

## Gerión. Revista de Historia Antigua ISSN: 0213-0181

http://dx.doi.org/10.5209/GERI.56985



Alejandro Jiménez Cid, *Andrómeda y la mirada libertina*, Málaga, Etclibros, 2015, 144 pp. [ISBN: 978-84-945050-0-3].

Estamos ante un libro que es, en sí mismo, una rareza. Un premio en la categoría de ensayo en un certamen literario de la Universidad Nacional de Educación a Distancia que se da a una obra dedicada al legado de la Antigüedad. Su calidad literaria y su prosa impecable han merecido que este trabajo de un investigador prácticamente novel sea editado y difundido de manera nacional.

La tesis principal del libro es que el legado que el mito de Andrómeda y Perseo ha tenido en la Antigüedad romana y en la historia posterior importantes implicaciones pornográficas.

Partiendo de la base de que Andrómeda se reinventa en el siglo V en Atenas a través de una obra perdida de Eurípides y comienza a estar en iconografía de cerámica de figuras rojas como una mujer desnuda y maniatada, el autor considera que es un giro hacia el erotismo. Una historia mítica sobre el castigo a la *hybris* de una mujer, la madre de Andrómeda, Casiopea, vira en el siglo IV en el tema del desnudo frontal de la doncella que espera su destino, como virgen expuesta a ser violada.

Durante la Edad Media, el hecho de que se hubiese dado el nombre de Andrómeda a una constelación ayudó a que la historia no cayera en el olvido. En los códices aparece representada en grabados de carácter sensual, siempre como una doncella desnuda y atada. A partir del Renacimiento, la pintura se convierte en una excusa para representar temas eróticos enmascarados en la mitología, como lo testimonia la correspondencia entre Tiziano y Felipe II. Hasta el siglo XVIII documentamos esta tendencia, que no hace sino perpetuar una imagen de mujer sensual y por lo tanto erótica.

Los últimos capítulos están dedicados al legado de Andrómeda en la actualidad, que el autor relaciona con la erótica de la mujer atada y la cultura de la violación. Para Jiménez Cid, la pornografía se ha inspirado en la sensualidad de la mujer inmovilizada que no puede dominar su cuerpo ni taparlo. Bajo la teoría de los planos de significado, el espectador se comporta como un mirón que entiende la obra desde distintos puntos de vista dependiendo de sus conocimientos. Solo los más eruditos conocen el mito, muchos ven a una mujer desnuda y casi todos el elemento erótico.

Una de las grandes aportaciones del libro es no ser sumamente europeocentrista, sino que se incorpora la visión del mundo asiático, que entra en contacto con los fetichismos europeos sobre todo a partir de la Segunda Guerra Mundial. Una sociedad con un devenir histórico diverso incorpora en su imaginario erótico la visión de la mujer desnuda y maniatada.

La estructura del libro es muy clara y la idea está desarrollada de manera cronológica. Se citan con frecuencia autores antiguos pero no mucha bibliografía contemporánea, pese a que al final hay una compilación moderna y actualizada. La obra trata de ser ligera, para un público no especializado, pero es mucho más ambicioso que

una obra de divulgación. No es un tratado sobre el erotismo al uso sino que es un trabajo específico sobre el mito de Andrómeda. Al ser un libro de corta extensión no es abundante en ejemplos pero da una idea muy clara del panorama.

La metodología de trabajo incorpora una perspectiva histórica, iconográfica y filológica, haciendo alusión a textos e imágenes. La perspectiva multidisciplinar dota a las teorías de una riqueza bastante inusual en un libro que está pensado para el gran público.

El aparato gráfico es muy necesario y, si bien en las imágenes de obras de arte, fotografías y películas son la base la explicación, su calidad es suficiente. Muchas imágenes no tienen buena resolución y no se ven bien los detalles, dificultando la comprensión del lector.

En general es un libro francamente interesante, que desarrolla una hipótesis de trabajo científico pero que lo hace de manera divulgativa, con una claridad excepcional. Es un buen tratado, a su vez, sobre la estética y la historia del erotismo desde la Antigüedad, ligando las múltiples influencias del legado clásico en la cultura europea y asiática.

Elena DUCE PASTOR Universidad Autónoma de Madrid elena.duce@uam.es